

NECROPOLIS MEDIEVALES II: HALLAZGOS SUELTOS EN LA PROVINCIA DE GRANADA

VICENTE SALVATIERRA CUENCA;
JUAN ANTONIO GARCIA GRANADOS;
M.^a E. JABALOY SANCHEZ

Como es sabido la mayoría de las necrópolis de época medieval, no presentan, por lo general, materiales susceptibles de aportar fechas concretas. La serie que ahora presentamos confirma una vez más esta circunstancia, y excepto en un caso es muy difícil asignar cronologías. A pesar de ello, nuestro criterio, ya expuesto con anterioridad¹, es dar a conocer todos los datos de las sepulturas excavadas o documentadas, con el fin de ir formando un conjunto de datos que puedan ser utilizados en futuras síntesis.

Vamos a tratar aquí de dos conjuntos diferentes. El primero agrupa una serie de sepulturas sueltas, de diferentes puntos de la provincia, localizadas y excavadas durante el año 1983². El segundo se refiere a un grupo de necrópolis caracterizadas por tener las sepulturas excavadas en la roca; todas ellas fueron saqueadas en diferentes momentos pero, con alguna excepción, no hay referencias bibliográficas, el darlas a conocer no tiene otro objeto, por tanto, que el de la simple documentación.

Sepultura de Domingo Pérez

D. Rafael Utrilla, vecino de Domingo Pérez y descubridor de un tesoro de monedas hispanomusulmanas calificales³, localizó mientras araba unos restos arqueológicos, de los que dió cuenta al Museo Arqueológico de Granada el día 15-3-83. Dos días después se realizó una visita de inspección⁴ comprobándose la existencia de una sepultura de inhumación, así como de varias manchas de ceniza con cerámica a mano y a torno. Se realizó una excavación de urgencia de los distintos elementos⁵.

1. SALVATIERRA, V.; GARCIA GRANADOS, J. A.; JABALOY SANCHEZ, M. E. y MORENO ONORATO, M.^a A.: Necrópolis Medievales I: Baza. Publicaciones del Museo Arqueológico de Granada N.º 1 Granada 1984.

2. Dichas excavaciones se realizaron con fondos que la Dirección General de Arqueología concedía para las excavaciones de urgencia.

3. El tesoro fue adquirido por el Estado gracias a la intervención de D.^a Angela Mendoza Eguaras, que actualmente procede a su estudio.

4. Efectuada por D.^a Angela Mendoza Eguaras, acompañada de los firmantes.

5. JABALOY, M. E.; SALVATIERRA, V.; GARCIA GRANADOS y MORAL, A. del: El yacimiento protohistórico del Cerro del Centinela (Domingo Pérez, Granada) XVII C. A. N. Zaragoza 1985.

La sepultura se sitúa en una pendiente que forma parte de la última estribación del Cerro del Centinela, que desciende suavemente sobre el arroyo de Cañatalhora, afluente por la derecha del Cubillas. La zona está compuesta por arcillas rojizas, existiendo en diversos puntos amplios afloramientos de tierras más blancas.

Para acceder al yacimiento se sigue por la carretera que une Domingo Pérez con Montejicar, aunque casi enseguida se toma la desviación, que por la derecha, se dirige al poblado de colonización de Cañatalba, desde éste se desciende por un carril hacia el mencionado arroyo, dividiéndose en dos ramales, uno que sigue el cauce del río por la izquierda, y el segundo que tras atravesarlo por un pequeño vado, lo sigue por su derecha. En las proximidades de dicho vado se encuentra un cortijo, que se asienta en la parte inferior de la cuesta en la que se localiza el yacimiento (Fig. 1).

La sepultura se localizó en el extremo superior de dicha pendiente, cerca de la línea en la que las arcillas rojas desaparecen para dejar paso a las blancas.

Se trataba de una inhumación doble, con uno de los enterrados dispuesto en decúbito supino extendido, y los huesos del otro esparcidos por encima.

Tiene forma trapezoidal, con una longitud de 1'80m; 20cm de anchura en los pies y casi 60 en la parte superior, sin que se haya podido determinar totalmente, dado que al descubrirla se rompió completamente uno de los laterales de la fosa, dada la debilidad de las arcillas en que estaba enclavada, la anchura se ha determinado teniendo en cuenta la perfecta línea que forman todos los huesos de ese lado (Fig. 2, Lám. II) que indican que se encajaron perfectamente. El lado derecho era el único que presentaba una laja, situada hacia los pies. La cubierta estaba formada por dos o tres grandes losas, que fueron arrancadas por el tractor; de éstas una era perfectamente cuadrada, y otra con tendencia rectangular, de la tercera solo quedaban algunos fragmentos que no permitían su reconstrucción (Lám. I).

No presentaba ajuar, aunque bajo la losa lateral mencionada se encontró un fragmento de fondo de vasija, muy plano, de pasta marrón oscura, cuya cronología no es posible precisar.

Aunque el tesoriño al que antes nos hemos referido apareció muy cerca de esta zona (unos 600 ó 700 m) no hay motivos sólidos para atribuir a esa época la sepultura, especialmente cuando a menos de 1 km al este hay restos de construcciones tanto de época visigoda como musulmana, indicio de una larga ocupación de la zona. Es posible que la aparición de futuras sepulturas, que necesariamente debe producirse, permita ampliar los datos ahora disponibles.

Sepultura de la Plaza del Triunfo (Granada)

El día 25 de septiembre de 1983, el Ayuntamiento de Granada, por intermedio del señor alcalde en funciones D. José Olea Varón, comunicó al Museo Arqueológico la aparición de una sepultura en la Plaza del Triunfo, de esta ciudad, durante unas obras que en ella estaban realizándose. El mismo día se procedió a limpiar lo poco que quedaba, pues había sido muy destruida en el curso de los trabajos.

La sepultura se encontraba en el primer jardín interior, en la perpendicular que va de la Av. de Calvo Sotelo a la fuente de dichos jardines, en las proximidades de esta última y en la pared este de una zanja abierta, a unos 83 cms de profundidad.

Aunque al localizarla se destruyó en buena parte, se ha podido determinar que tenía unos 160 cm de longitud, 34 cm de profundidad y 20 cm de anchura en la zona de los pies, única área bien conservada. El extremo estaba ligeramente redondeado (Fig. 3-1, Lám. III-1). El fondo y los laterales lo constituían la propia tierra virgen, formada en esta zona por un terreno de aluvión de piedras de pequeño tamaño y arena.

El enterramiento se tapaba con cinco losas, aproximadamente rectangulares, de arenisca del tipo de La Malá. Tenía aproximadamente 60 cm de anchura, 5 ó 6 cm de grosor y 27 ó 28 cm de longitud, excepto la N.º 2 (contando a partir de la cabecera) que medía 38 cm. Sobre la juntura existente entre la primera y segunda losas había un fragmento de ladrillo de 13 X 13'5 cm, no pudiendo determinarse su longitud, de la que solo se conservan 11 cm.

Los trabajos de apertura de la zanja destruyeron casi completamente los restos humanos, y solo se pudo localizar in situ uno de los pies, así como fragmentos de la tibia y el peroné correspondientes (Lám. III-2).

Según el estudio preliminar de los restos recogidos, realizado por el antropólogo Dr. D. Manuel García Sánchez, se trataba de dos individuos, uno varón adulto y el segundo un joven de menos de 20 años. Por la posición de los huesos, el joven se encontraba en posición de decúbito supino extendido, orientado de oeste a este. Los huesos del segundo estarían sobre él o a un lado, como suele ocurrir en los enterramientos dobles no simultáneos.

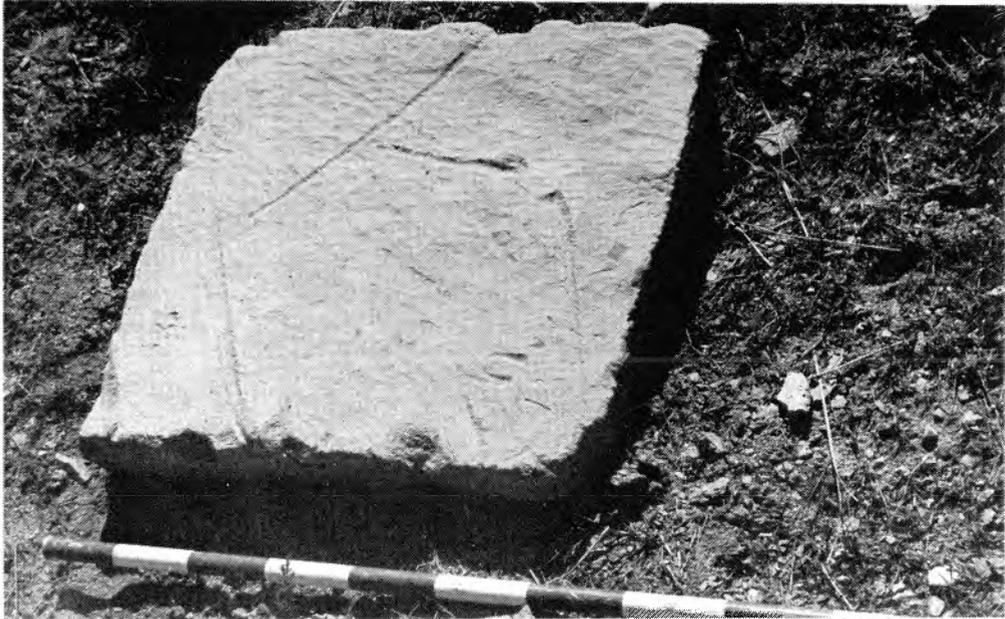
Entre la tierra de los alrededores aparecieron fragmentos de cerámica nazará, pero no es posible atribuir ninguno de ellos a la sepultura. A pesar de ello, parece muy probable, que ésta perteneciera al principal cementerio musulmán, que como se sabe se extendía desde la Puerta de Elvira hacia el oeste, y que ha ido siendo destruido de forma paulatina desde el siglo XVI. A pesar del tamaño que según los datos históricos alcanzó esta necrópolis, hasta ahora no se había estudiado ninguna de sus sepulturas, a pesar de las relativamente frecuentes apariciones cada vez que se hacen obras en la zona. Este nuevo hallazgo, y la profundidad a la que se encontraba, permiten esperar que en la plaza actual queden aún otras en buenas condiciones.

Necrópolis de Játar

Játar es una pequeña población perteneciente al término municipal de Arenas del Rey, al suroeste de la provincia, en las proximidades del embalse de Los Bermejales.

El yacimiento se sitúa en las afueras de la población, en terrenos de D. José García Guerrero. Se trata de una serie de terrazas escalonadas debido a los afloramientos rocosos, que se han aprovechado para tallar las sepulturas; éstas forman hiladas paralelas, con la cabecera apoyada en la parte final de dichos afloramientos, y el resto en la parte baja. Se localizaron 9 sepulturas e indicios al menos de otras 10, distribuidas en tres hiladas.

Presentan forma antropomórfica, del tipo llamado olerdolano, la cabeza de forma trapezoidal, con los ángulos rectos. Todas presentan orientación oeste-este (Fig. 3-2).



LAMINA I. Losas de cubiertas de la sepultura de Domingo Pérez.

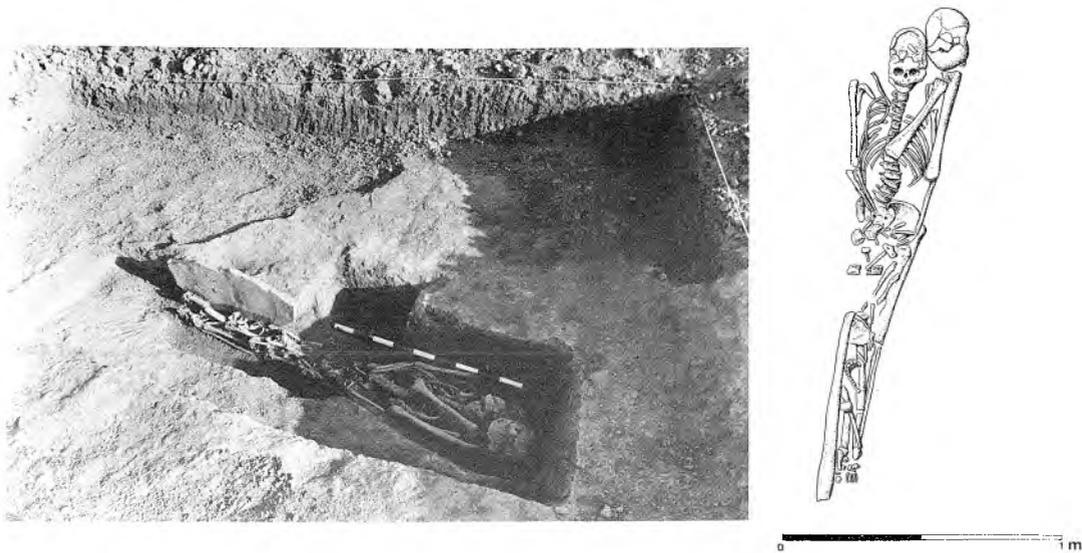
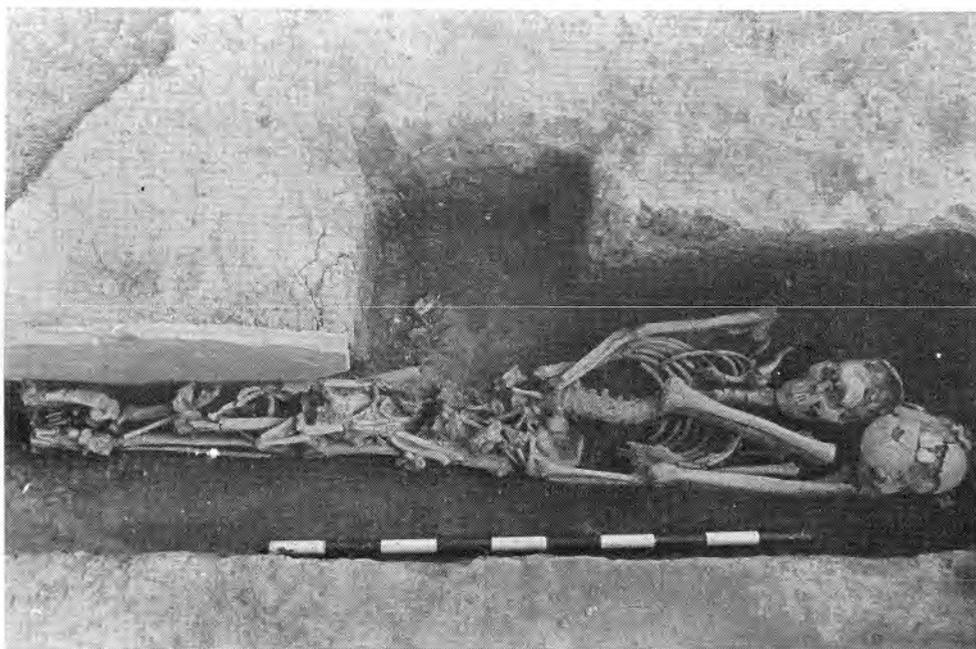


FIGURA 2



LAMINA II. Sepultura de Domingo Pérez.



LAMINA III. La sepultura de la Plaza del Triunfo antes y después de su limpieza.

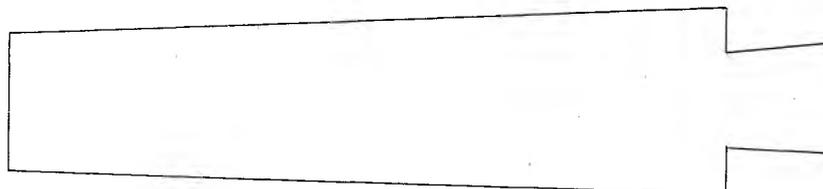


FIGURA 3/2

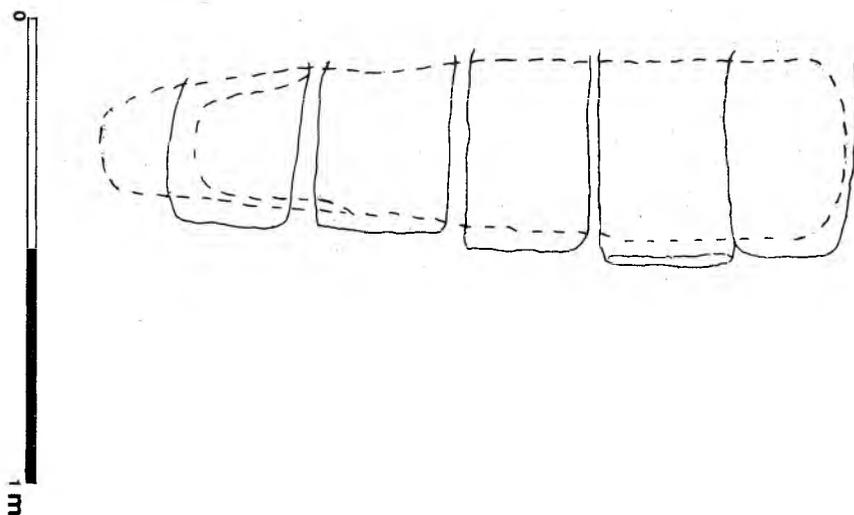
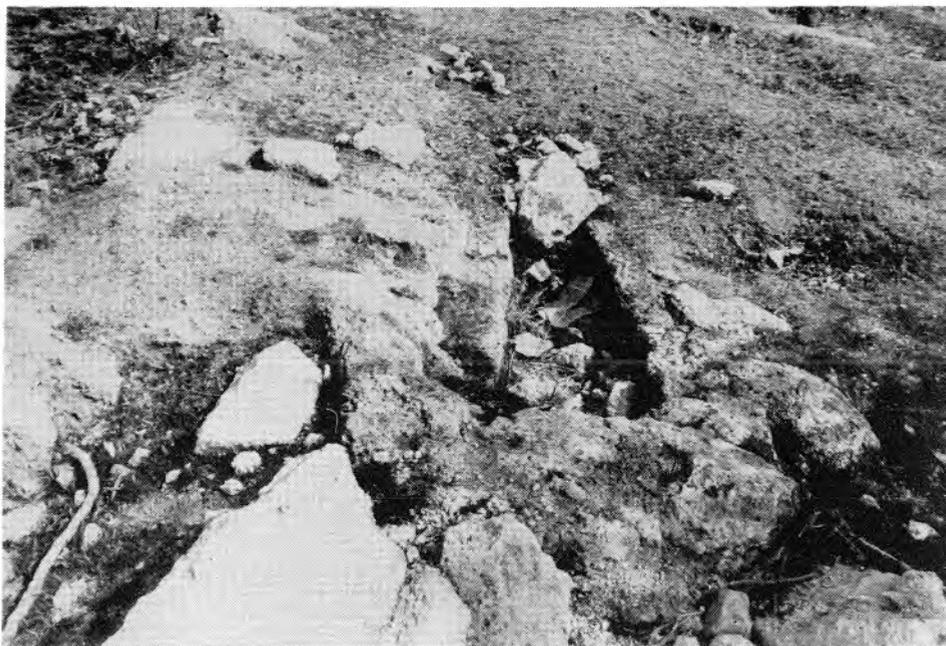


FIGURA 3/1

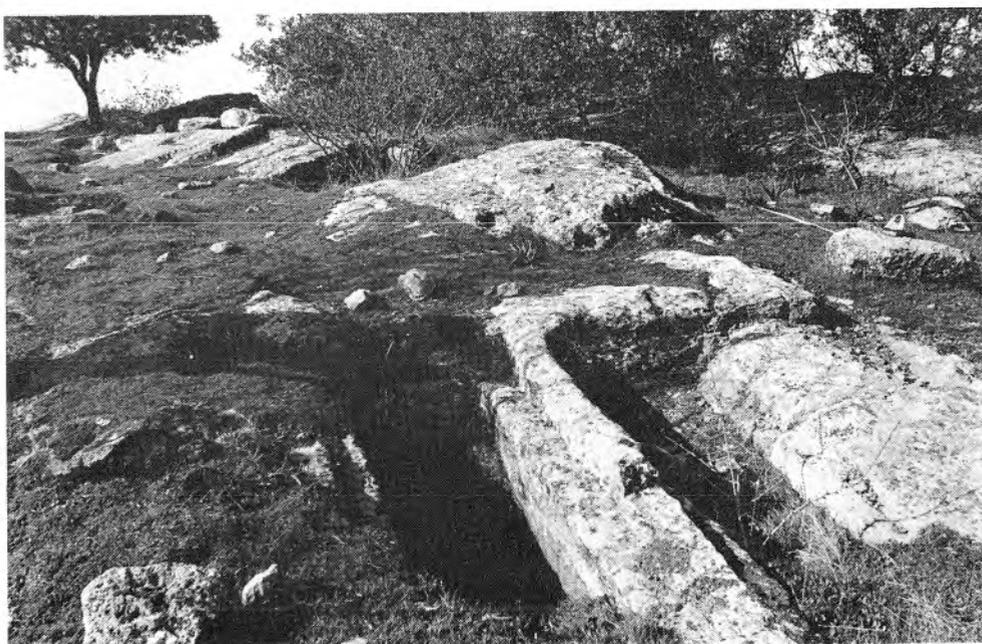


LAMINA IV. Tózar, vista desde el N. y el S.

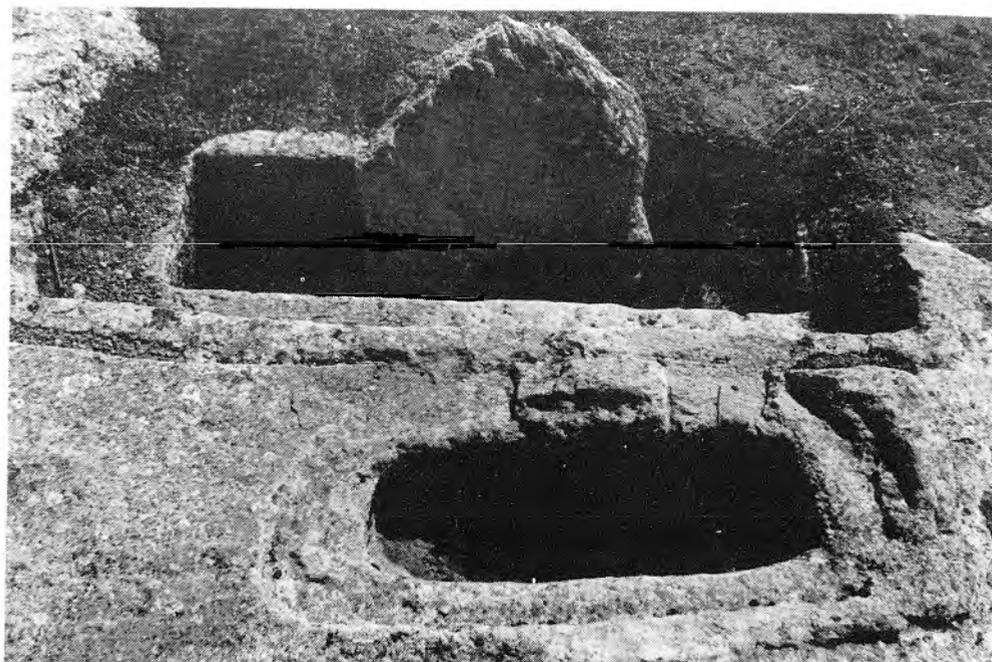


LAMINA V. Tózar.

NECROPOLIS MEDIEVALES II: HALLAZGOS SUELTOS EN LA PROVINCIA DE GRANADA



LAMINA VI. Zagra. a) Vista del emplazamiento de la Necrópolis. b) Dos de las sepulturas.



LAMINA VII. Zagra, las sepulturas VIII y IX desde el Norte y el Oeste.

Necrópolis de Tózar

A las afueras del pueblo de Tózar, en el término municipal de Moclín, se encuentra un yacimiento conocido por unos dólmenes que D. Manuel Pellicer y D. Manuel García Sánchez estudiaron en 1958⁶.

En 1972 en la misma zona, a escasos metros del único dólmen conservado, se descubrieron una serie de sepulturas excavadas en la roca, que fueron examinadas por D.^a Angela Mendoza, contabilizándose unas 20, sin que hubieran proporcionado, aparentemente, ningún material.

En 1983 realizamos una visita a este yacimiento y pudimos comprobar que la destrucción había continuado, existiendo entonces unas cincuenta al descubierto.

Entre las sepulturas hay algunas rectangulares, trapezoidales y del tipo olerdolano, con la cabeza tallada en ángulos rectos. En algunos casos el afloramiento rocoso se talló en una amplia superficie y en su interior se rebajó la sepultura. La especial agrupación que presentan algunas de estas tumbas sugiere, como ya indicó Castillo⁷ que puede tratarse de panteones familiares (Láms. IV y V).

Necrópolis de Zagra

Esta población se sitúa al noroeste de la provincia de Granada, en el término municipal de Loja. La necrópolis fue localizada por el profesor D. Antonio Malpica Cuello, que dió aviso al Museo Arqueológico de Granada.

El yacimiento se sitúa en un lugar denominado La Atalayuela, propiedad de D.^a Margarita Martín Campaña. Se trata de un afloramiento calizo, limitado en uno de sus lados por el valle del río (Lám. VI-1).

Se contabilizaron unas doce sepulturas, de forma rectangular o ligeramente trapezoidal, con un escalón que las bordea. Casi todas ellas son de adultos, excepto dos, que por su tamaño, debieron pertenecer a niños. La longitud media de las primeras oscila entre 1'80 y 2'10 m. y la anchura máxima entre 0'50 y 0'60 m.

Presentan casi todas ellas una orientación norte-sur y suelen agruparse de dos en dos, aunque hay algunos grupos con tres. En algunos casos la roca ha sido excavada de forma rectangular y en su interior se han situado las fosas de enterramiento (Láms. VI-2 y VII).

Las cubiertas conservadas están realizadas con grandes losas de piedra arenisca, trabajadas de forma irregular, contrastando con el trabajo efectuado en las fosas.

En su apretada síntesis de arqueología medieval española, D. Manuel Riu examinaba las sepulturas excavadas en roca, indicando su pertenencia tanto a enterramientos cristianos como musulmanes, aunque en principio parecen más frecuentes entre los primeros, hecho que sin embargo puede deberse a la mayor excavación en la meseta norte.

6. PELLICER, M.: Actividades de la Delegación de Zona de la provincia de Granada durante los años 1957-58. N. A. H. VI 1964.

7. CASTILLO, A. del: Excavaciones Altomedievales en las provincias de Soria, Logroño y Burgos. E. A. E. N.º 74, Madrid 1972.

En cualquier caso ya señalaba las dificultades, en uno y otro caso de obtener cronologías seguras. Finalmente proporcionaba una seriación para las cristianas basada en la tipología de las tumbas, especialmente la forma de la cabeza. Las que aquí presentamos solo añaden a aquéllo el dato de encontrar casi todos los tipos cristianos en territorio musulmán, lo que dificulta aún más las dataciones de todo el grupo, aún en el caso de que por lo menos algunos de ellos los considerásemos como cementerios mozárabes, para lo que tampoco hay datos.

En vista de todo ello no parece adecuado tratar de atribuir cronologías, y nos remitimos al citado estudio de D. Manuel Ríu para la clasificación tipológica.